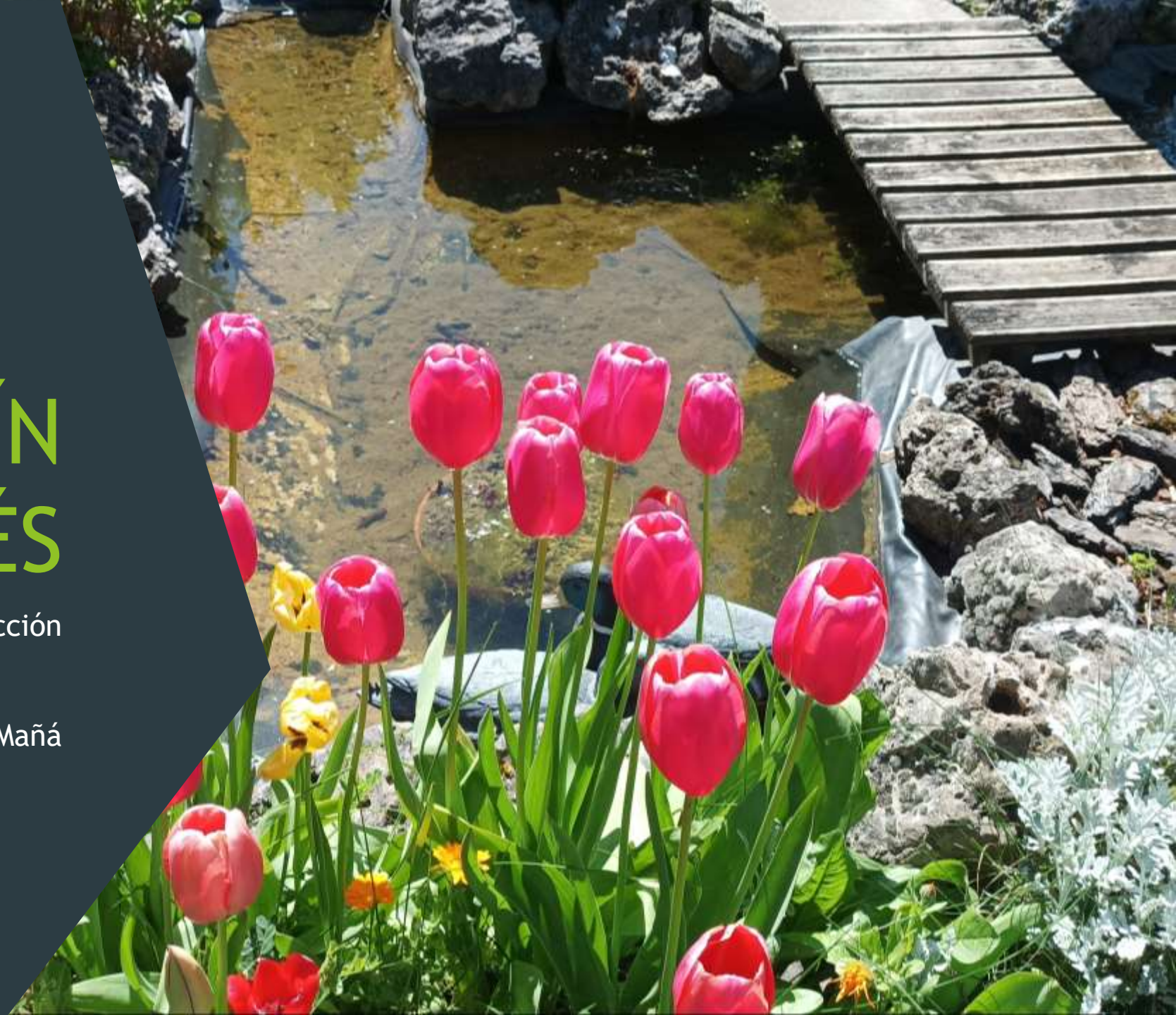
EL JARDÍN JAPONÉS

Proceso de construcción

Jesús Mañá





- Este rincón de mi jardín limitado por un seto no tenía ningún encanto. Solo el pequeño camelio de la esquina ponía algo de color en primavera.

Dando vueltas a una idea, acumulé piedras (calizas con agujeros) para simular una montaña y compré un arce.





Lo primero fue enterrar un depósito de agua, cuya tapa tuvimos luego que reforzar. Excavar el curso del río, extender la manta impermeable y las losetas de pizarra y hacer que terminara en la canaleta, de la que salía un tubo de retorno de agua.



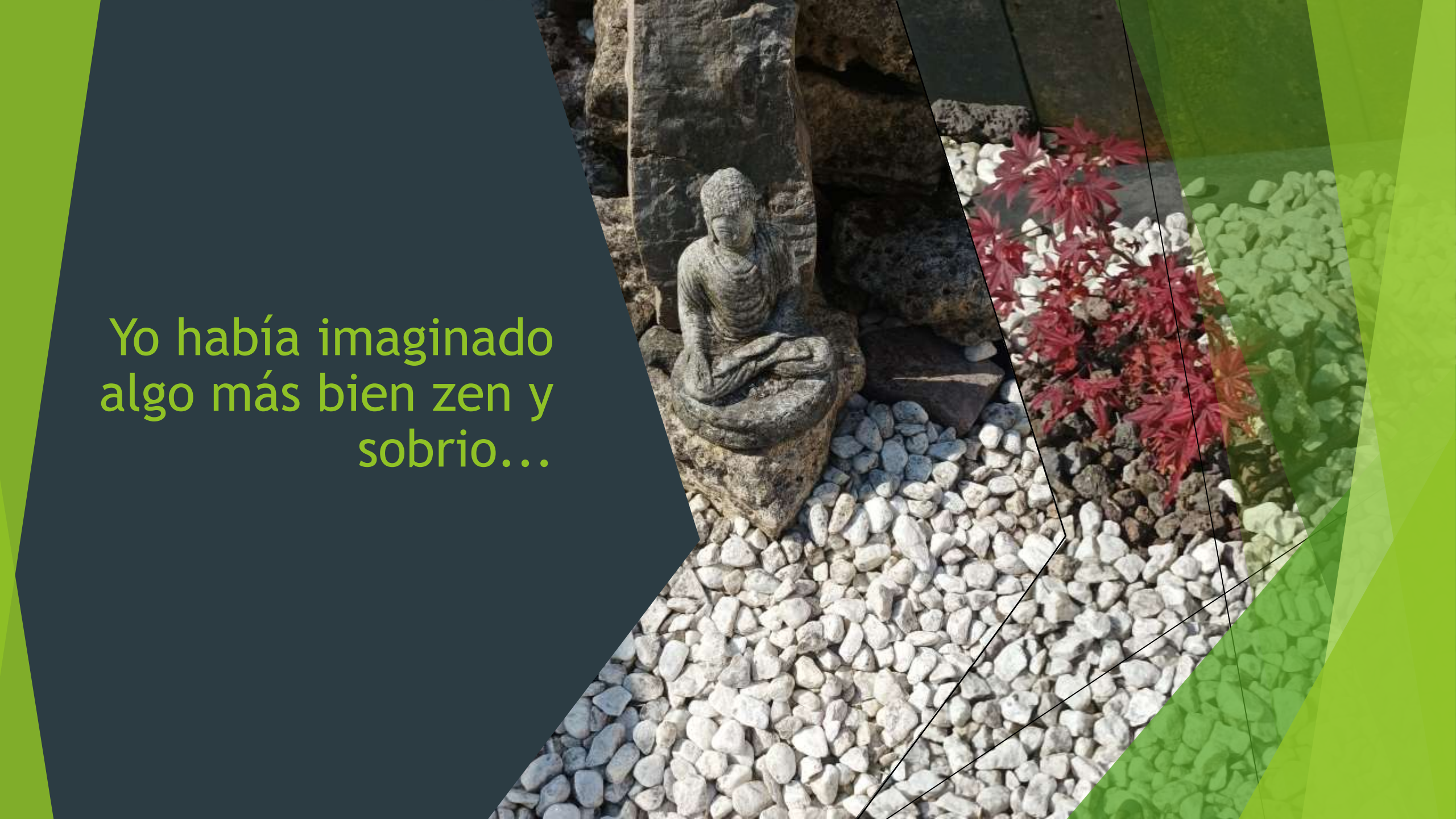
- Luego planté el arce y construí el puente de madera.
- Sumergí la bomba, coloqué su pequeño surtidor entre las piedras y la placa solar sujeta a la verja.

El resultado





Yo había imaginado algo más bien zen y sobrio...







Pero claro, habiendo niños hay que hacer concesiones y el resultado final suele ser más ecléctico :)





Ahora el paisaje desde mi porche ha cambiado.